

Educación popular para reinventar la democracia



 Agencia Latinoamericana de Información

f t r

Suscríbete a:

AMERICA LATINA *em movimiento*

en: www.alainet.org/es/como-adquirir

☞ versión impresa ☞ versión digital



Abya-Yala/UPS Repensando la educación



EDITORIAL ABYA - YALA

Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson, bloque "A" UPS
 Telfs: (593) 02-2506267 / (593) 02-3962800 ext. 26.18
 E-mail: editorial@abyayala.org /
ventas@abyayala.org
 Quito - Ecuador



SEGUIMIENTO

REVISIÓN A MEDIO TÉRMINO DE LA CONFITEA VI

confintea

Informe Regional Educación de Personas Jóvenes y Adultas de América Latina y el Caribe "Procurando acelerar el paso" 2017



 **ceaal**
consejo de educación popular de América Latina y el Caribe





www.cealseguimientoconfinteavi.blogspot.com

533 junio 2018
año 42, 2ª época

Edición digital

Foto portada:

Mural FSM 2018 (Ceaal)

Diseño editorial:

Verónica León

**Publicación internacional de
análisis y opinión de la Agencia
Latinoamericana de Información**

ISSN No. 1390-1230

Director: Osvaldo León

ALAI: Dirección postal

Casilla 17-12-877, Quito, Ecuador

Sede en Ecuador

Av. 12 de Octubre N18-24 y Patria,

Of. 503, Quito-Ecuador

Tel: (593-2) 2528716 - 2505074

Fax: (593-2) 2505073

URL: <http://alainet.org>

Redacción:

info@alainet.org

Suscripciones y publicidad:

alaiadmin@alainet.org

ALAI es una agencia informativa, sin fines de lucro, constituida en 1976 en la Provincia de Quebec, Canadá.

Las informaciones contenidas en esta publicación pueden ser reproducidas a condición de que se mencione debidamente la fuente y se haga llegar una copia a la Redacción.

Las opiniones vertidas en los artículos firmados son de estricta responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de ALAI.

Suscripción (8 números anuales)

	Individual	Institucional
Ecuador*	US\$ 35	US\$ 45
A. Latina	US\$ 60	US\$ 80
Otros países	US\$ 75	US\$ 140

* incluye IVA

Cómo suscribirse:

www.alainet.org/revista.phtml
se aceptan pagos por Internet

AMERICA LATINA *en movimiento*

Educación popular para reinventar la democracia

- 1 La Educación Popular, apuesta política por la transformación de la realidad
Rosa Elva Zúñiga
- 3 ¿Qué democracia tenemos y qué democracia queremos?
Oscar Jara
- 7 América Latina amenazada con retroceder
Frei Betto
- 10 Desafíos de la formación política
João Colares da Mota Neto,
Pedro de Carvalho Pontual
- 12 Educación Popular y Formación Política junto a los Movimientos Sociales
Paulo Afonso Barbosa de Brito
- 15 Educación Popular y Formación Política: En tiempos de crisis y resistencia
Selvino Heck
- 18 De los derechos y las disputas de sentidos: La palabra del colibrí
María Grisálida Cianci Bastidas
- 21 La Economía Solidaria: Construyendo sociedades de Buen Vivir
Celina Valadez, Elisiane de Fátima Jahn, Eva Carazo Vargas, Rosa Elva Zúñiga
- 24 La revolución feminista: Las brujas necesarias en los tiempos de cólera
Claudia Korol
- 27 La lucha por la libertad vuelve a ser herida del alma
Carmen Foro

Co-edición:



Con el apoyo de:



La Educación Popular, apuesta política por la transformación de la realidad

Rosa Elva Zúñiga López

El contexto de la educación popular

La Educación Popular es una apuesta política que plantea la transformación radical de la realidad a partir de la lectura crítica del mundo. Nace en el seno de los procesos de liberación de los pueblos de América Latina y el Caribe contra el sistema opresor colonial-patriarcal que vivimos desde hace más de quinientos años, y que hoy experimentamos de forma salvaje.

Desde su nacimiento y hasta la actualidad, la educación popular apuesta por la integración y liberación de los pueblos desde la diversidad. Adquiere mayor presencia y visibilidad en América Latina y el Caribe en la década de 1960, cuando Paulo Freire escribe la Pedagogía del Oprimido exiliado en Chile, en el año 1968.

La educación popular nace en un contexto convulso y sus principales promotores son perseguidos por diversos países durante dos décadas, obligándolos a pensar en estrategias creativas para no ser eliminados, por ello migran y se exilian en diversos países. La Revolución Cubana es un fuerte aliciente para creer que la liberación de los pueblos es posible.

Así es como, en Centro América, a partir del triunfo de la Revolución Sandinista en 1979,

Rosa Elva Zúñiga López es educadora Popular, Secretaria General del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe - CEAAL.

confluyen diversos actores del mundo, no sólo de América Latina y el Caribe, a partir de lo cual nacen apuestas regionales y continentales para hacerle frente la embestida imperialista que en aquellos años existía.

En la década de 1980, se llevan a cabo acalorados debates, reflexiones y acciones que permiten construir claras apuestas políticas para darle vida a la educación popular en Mesoamérica, con la Red Alforja, y en América Latina, con la CEAAL, entre muchas otras apuesta colectivas.

La cumbre de Río en 1992 y el levantamiento zapatista en 1994, nos sacuden y reconocemos que aún nos faltan muchos caminos por andar, que la digna rabia está presente y que otros mundos son posibles y urgentes, que los sin voz han hablado y hacen retremblar la tierra.

El siglo XXI, es marcado por las movilizaciones globales contra la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Seattle, marco en el cual nace el Foro Social Mundial, la lucha se globaliza y se plantea que otros mundos son posibles. La segunda década del siglo XXI está plagada de injusticias y desigualdades, nos exige resistir y crear, resistir y transformar.

Qué es la educación popular hoy

En palabras de Carlos Núñez, diríamos que “la educación popular constituye una corriente de pensamiento y acción dentro del campo de las ciencias sociales, particularmente de la pe-

dagogía... es una propuesta teórico - práctica, siempre en construcción desde cientos de prácticas presentes en muy diversos escenarios de nuestra América (y más allá). Su visión es integral, comprometida social y políticamente. Asume una posición epistemológica de carácter dialéctico, rechazando por tanto el viejo, tradicional y todavía 'consagrado' marco positivista. ... desarrolla una propuesta metodológica, pedagógica y didáctica basada en la participación, en el diálogo y en la complementación de distintos saberes" (2005; 8) ¹.

La educación popular, en el contexto actual nos exige partir desde los territorios, cuerpos-tierra para sentir-pensar nuestras prácticas y experiencias, las feministas nos invitan a reflexionar y actuar desde nuestros cuerpos. Porque si la reflexión no pasa por el cuerpo, la transformación no puede ser posible. Está reflexión y acción debe hacerse junto con las personas que habitan esos cuerpos-terras-territorios, para que desde las diversas estrategias de acción, procesos y conflictos busquemos alternativas posibles, necesarias y urgentes.

Esta apuesta implica que nos demos el tiempo para contar nuestras historias y las reescribamos. Compartir entre pares y entre diversos nuestras andanzas a partir de mediaciones pedagógicas y políticas, para reconocer: los condicionamientos sociales, económicos y políticos que existen; que somos múltiples, complejos y contradictorios; que nos vamos haciendo y vamos siendo con la vida. Saber que tenemos todas las posibilidades para reinventarnos.

Al reconocer nuestras historias y las de otras personas, pueblos y movimientos estamos ante la posibilidad de construir procesos de autoafirmación y la construcción de sujetos colectivos críticos. Parfraseando a Simón Rodríguez diríamos que al reconocer el porqué de nuestras circunstancias, nuestra acción ad-

quiere sentido político, porque nos duele lo que hemos vivido y vemos que lo que le pasa a una persona, también les pasó a otras. Nos llenamos de rabia y nos indignamos. Reconocemos que el racismo, el clasismo y el machismo siguen presentes en pleno siglo XXI.

La educación popular como paradigma de transformación sociopolítico, asume una opción ético política, a favor de los intereses de los sectores excluidos y dominados. Respeta los miedos, pero también los toca. Nos provoca, nos invita a cuestionar de fondo los privilegios patriarcales que ejercemos y con los cuales hemos vivido por siglos como si fueran naturales. Para concretar este cambio radical, es necesario hacer una lectura crítica de nuestras prácticas y contextos.

Desde la educación popular, se produce conocimiento colectivo a partir de la Sistematización de Experiencias y la Investigación Acción Participativa. Implica tomar como punto de partida nuestra realidad; profundizar sobre ella, comprenderla, conceptualizar y teorizar; para volver a nuestra realidad con nuevos aprendizajes y desafíos. Se trata de poner en práctica la concepción metodológica dialéctica.

Una de las claves estratégicas para construir procesos de liberación desde pueblos en clave de educación popular en estos tiempos, es la necesaria construcción de espacios para compartir la vida cotidiana, así como la construcción de espacios en los que podamos debatir, construir y decidir el proyecto de país que queremos. Esto implica la necesaria condición de construirlos en libertad para rehacer, redanzar, recantar, reinventar nuestros caminos.

Por ello es necesario y urgente que desde los procesos que llevamos a cabo denunciemos cualquier acto de opresión. Hacerle frente a la desigualdad, el racismo y hacer lo necesario para construir contrapesos de poder popular, que nos permitan concretar otras hegemonías posibles. <

1 Núñez H., Carlos. 2005. Educación Popular: una mirada de conjunto. En Revista Decisio 10. CREFAL. Pátzcuaro. Enero - Abril 2005.

¿Qué democracia tenemos y qué democracia queremos?

Oscar Jara

Quisiera compartir cuatro ideas acerca de la problemática actual que vive la democracia en nuestra región y luego indicar qué desafíos tienen los procesos de educación popular en este contexto.

1. Democracia desgastada

La primera idea es que la democracia liberal está totalmente desgastada en América Latina. La palabra “desgastada” refleja esa idea que todo aquello que la constituía, ya no tiene la misma influencia ni utilidad que tuvo; significa una disolución de todos aquellos factores que en su constitución le dieron significado, pero que ahora no explican más su sentido: reducida a un momento electoral que está totalmente penetrado por la mercantilización comercial, la idea de representatividad ha quedado desgastada, y la construcción de la participación real en procesos democráticos permanentes, en este momento no son ni siquiera considerados.

Muchos partidos políticos están desligados de la vida cotidiana y de las problemáticas concretas de las personas; el espacio político ha sido ocupado por actores políticos sin relación con las dinámicas de los movimientos sociales, sin diálogo, sin vínculos con esas personas con las que deben dialogar. La política pública debe pensarse más allá de

lo gubernamental; es una confusión muy común el reducir la política pública a lo que hace el gobierno. Para que sea pública debe pensarse como una política donde la ciudadanía se apropia de ella, discute y toma un papel protagónico en su formulación, en su ejecución, en la vigilancia sobre su cumplimiento y en su evaluación; lo “público” no es sólo lo gubernamental; los gobiernos tienen la responsabilidad de dialogar y construir las políticas desde las necesidades y las propuestas de la ciudadanía, y ahí, entonces sí, los movimientos sociales tienen la posibilidad de aportar a construir la lógica de estas políticas. Los gobiernos no son los únicos responsables de las políticas públicas.

2. Vivimos una creciente desigualdad

La segunda idea es que tenemos en América Latina una desigualdad creciente y cada vez más profunda, en términos de derechos económicos, sociales, políticos y culturales. Los modelos que se están implementando en varios países de nuestra región después de los procesos de cambio que tuvieron lugar a comienzos de este siglo, que no significaron un cambio radical del modelo de sociedad capitalista, están siendo volteados para atrás, a través de nuevas políticas neoliberales, caracterizadas por profundizar la exclusión social y creando aún mayores niveles de desigualdad. Cuando hablamos de democracia tenemos que pensar en democracia económica, en democracia social,

Oscar Jara es Presidente del CEAAL.

en democracia cultural y esos niveles de desigualdad y exclusión que vivimos expresan cada vez más relaciones antidemocráticas, autoritarias, discriminatorias y excluyentes.

3. Se incrementan las situaciones de polarización y agresividad

Como tercera idea, es que esta desigualdad está creando una mayor polarización entre las personas y fuerzas políticas, que se caracteriza por expresarse cada vez con una mayor agresividad; no se generan debates con argumentaciones reales, sino que se presentan confrontaciones que expresan una polarización con elementos chocantes y con agresividad creciente, que se basan en una exclusión total de la razón y los argumentos contrarios. Claro, ello está mostrando que tenemos en conflicto dos modelos que pertenecen a dos paradigmas en confrontación total: un paradigma del lucro, del mercado, del individualismo, valores que se posicionan en el centro de la política y de la sociedad y, por otro lado, tenemos la propuesta de construir un paradigma de vida, un paradigma de solidaridad, de una idea de democracia, donde podamos caber todas las personas y se respeten todos nuestros derechos. Esta polarización expresa un antagonismo de esos dos modelos. Vivimos una época donde no tenemos posibilidad de ser neutrales, sino más bien estamos disputando cuál de estos modelos va a guiarnos en nuestras sociedades.

4. Se promueve tanto la desmovilización como la intolerancia

Una cuarta idea es que vivimos procesos de desmovilización e intolerancia, debido a que es más difícil llegar a generar procesos de debate democrático; es un escenario más violento, verbal y físicamente hablando; un contexto de violencia especialmente contra las mujeres y contra todo aquello que signifique pensar en otro mundo posible que sea distinto al existente; la criminalización de la protesta significa la violencia contra todo aquel que se opone y crea que se puede

cambiar este modelo. Todo ello provoca procesos de desmovilización, procesos de resignación que interiorizan que no es posible cambiar las cosas, y evidencia el papel pendiente de nuestra responsabilidad que tenemos desde los movimientos sociales, partidos, y desde la educación popular de impulsar el papel protagónico de los sectores populares.

Un efecto de esa desmovilización es que aparecen otros actores políticos no tradicionales: aparecen las iglesias del movimiento pentecostal o neo-pentecostal en todos los países de América Latina como fuerza política en los parlamentos, municipios e incluso en el poder ejecutivo. Su propuesta se caracteriza por un discurso fundamentalista que gira en torno a los supuestos valores bíblicos: la familia tradicional, la vida desde la fecundación y el matrimonio heterosexual. Como ellos no tienen propuesta técnica económica para el país, al tener fuerza electoral conservadora, se alían a los equipos neoliberales de los partidos tradicionales. Por eso estamos en un momento grave de crisis, donde queda complicado debatir con personas tan fundamentalistas, que creen desde su visión religiosa que se encuentran en el momento propicio para construir a través de su presencia en los poderes legislativos, municipales, judiciales y ejecutivo, el reino de Dios en la tierra. Cuando un grupo de personas cree que un candidato ha sido elegido por Dios para esa misión y que su mensaje es una manifestación del Espíritu Santo... ¿cómo debatir con estas personas? Debe llamarnos la atención que son organizaciones que tienen un trabajo de base, una presencia a lado de la gente más necesitada, donde logran resolver o aliviar muchos problemas cotidianos mediante políticas asistencialistas: es el otro extremo de la política neoliberal, pues mientras el Estado abandona a estos sectores, estas sectas trabajan con las personas en sus barrios, en sus comunidades y construyen relaciones de confianza, identidad, seguridad.

¿Y la educación popular?

Con base en estas cuatro ideas sobre la democracia desgastada que vivimos, me gustaría profundizar algunas ideas sobre la educación popular, la importancia de la creación de identidad, de espacios de construcción común y solidaridad, para pensar una sociedad equitativa y justa.

Cuando hablamos de Educación popular hablamos de algo que siempre debe ser comprendido de acuerdo con los espacios y contextos históricos donde fue creada. No podemos hablar de “la” educación popular, como un proceso único, homogéneo o uniforme. Creo que es mejor hablar siempre de **procesos** de educación popular: procesos que corresponden a momentos particulares, a contextos particulares. Debemos comprender qué significa impulsar procesos de educación popular en cada momento histórico; claro, la historia de la educación popular de América Latina nos puede enseñar mucho, pero no para repetirla, sino para inspirarnos hacia el futuro, para enfrentar los desafíos que hoy vivimos.

Todo proceso de educación popular en América Latina ha estado siempre vinculado a un proceso de organización, participación y de aspiración de espacios de construcción de democracia. Por ejemplo, en el siglo XIX cuando se hablaba de educación popular, se entendía como instrucción pública y se tenía la idea que la educación no sólo debía ser un privilegio para los nobles de la colonia, sino que debería ser para toda la población. Ya desde entonces, encontramos en el término “educación popular” una aspiración democrática. Cuando la revolución cubana empezó la Campaña Nacional de Alfabetización, cuando el gobierno de Allende en Chile en los años setenta creo un Programa Nacional de Educación Popular, cuando la Revolución Sandinista en la Nicaragua de los ochenta creó la idea de que toda la educación de Nicaragua, informal, no formal y formal debería ser una educación popular, estaban

en todos los casos afirmando que los procesos de Educación Popular están vinculados a aspiraciones democráticas que fortalecieran el poder de la gente. Cuando el movimiento Zapatista en los años noventa se levanta y crea procesos de identidad desde sus raíces indígenas y hablan de una educación popular para construir un mundo donde quepan todos los mundos, está presente esa aspiración democratizadora que ha ido acompañando siempre los procesos de educación popular.

Un paradigma emancipador

Pero es importante comprender que los procesos de educación popular no son solamente un método, no responden sólo a una metodología o al uso de algunas técnicas, sino que están basados en una filosofía, un paradigma emancipador ético, político y pedagógico. Este paradigma de la solidaridad, este paradigma de las personas como sujetos creadores de las sociedades, es un paradigma que se expresa desde lo ético en lo político y por lo tanto fundamentan una pedagogía, que es la que posibilita construir espacios y sujetos que edifican una sociedad democrática por medio del establecimiento de relaciones democráticas en todos los campos y niveles.

Por eso la inspiración freiriana de una educación liberadora que construye las capacidades de las personas como sujetos comprometidos con una transformación social de la historia, implica que los procesos pedagógicos tienen que ser democráticos para crear capacidades democráticas: sería una contradicción llevar a cabo procesos educativos autoritarios, verticales o doctrinarios, para lograr procesos de participación democrática. De ahí la crítica a la educación “bancaria”, por vertical y autoritaria. De ahí la propuesta de una educación problematizadora, dialógica y horizontal, que vincula la práctica con la teoría, que desarrolla el pensamiento crítico, la ecología de saberes y la vocación de humanización.

Los aportes de Freire nos hacen ver que están íntimamente relacionadas las propuestas de ser sujetos de transformación social y ser sujetos de procesos educativos creadores. Si nos formamos como personas críticas y creativas, ello se expresará en formas de participación social críticas y creativas.

Una idea clave de Freire, en su libro “Pedagogía de la Autonomía”, dice: “Enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las condiciones para su producción”. Esa idea no nos la hemos apropiado suficientemente. Educar no es transferir contenidos, sino crear condiciones para producir, para crear, para construir conocimientos transformadores. Entonces, la pregunta clave es ¿cómo creamos condiciones para que sea posible un proceso de aprendizaje, de reflexión crítica, para crear capacidad de análisis, comunicación, sensibilización de problemas para poder trabajar y comprender lo que acontece en nuestro alrededor? En definitiva, para desarrollar nuestras capacidades protagónicas y construir el protagonismo popular en la vida social, política y cultural. Por eso cuando hablamos de procesos de educación popular estamos hablando de procesos que se llevan a cabo en todos los niveles y espacios, creando capacidades que significan contribuciones esenciales para los espacios de democratización, para formar espacios de participación efectiva, por lo tanto, para demandar espacios de institucionalidad y modificar las reglas autoritarias y excluyentes del ejercicio de la democracia formal.

Si tenemos un paradigma transformador, de una sociedad justa equitativa y democrática, ese paradigma no significa que es un sueño que algún día sucederá, sino que es un paradigma que debe guiar nuestras acciones cotidianas. Las utopías deben manifestarse en la cotidianeidad, expresarse en la acción de las personas, es la forma en que las personas lo construyen desde ahora. No es

algo que llega de afuera, sino que se construye cotidianamente por la propia sociedad a partir de sus condiciones, analizando y transformando juntos esa realidad.

No es posible una sociedad democrática, si no construimos espacios de democratización en la familia, la casa, el trabajo, la escuela, en los barrios, sindicatos, partido, organización... en todas las dimensiones donde existan relaciones de poder, tenemos que pensar si esas relaciones de poder ¿son autoritarias o son democráticas?, ¿construyen capacidades de transformación o construyen resignación o pasividad?, ¿qué hacemos cada día con nuestro trabajo: estamos favoreciendo esas condiciones para el protagonismo de las personas o para su conformismo?

El desafío que tenemos, entonces, en este momento histórico es -en todos los espacios posibles- construir las capacidades democratizadoras, la posibilidad de crear la utopía desde los espacios concretos y cotidianos en que nos toca vivir. Por eso es indispensable comprometernos en la transformación de las condiciones de individualismo, mercantilización de la vida, consumismo, violencia y dominación patriarcal que se expresan en el sistema capitalista actualmente hegemónico que oprime a las mayorías del mundo. <

Este artículo está basado en la presentación que se realizó en la actividad de convergencia titulada: ¿Qué democracia tenemos y qué democracia queremos? en el Foro Social Mundial 2018, Salvador de Bahía, el día 14 de marzo. En este espacio convergieron diversos actores y movimientos: la Central Única de Trabajadores (CUT), El Movimiento de los Trabajadores y Trabajadoras Sin Tierra (MST), Frei Betto, el Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL), Instituto de Estudios Socio Económicos (INESC) y la Escuela Nacional de Formación de la Confederación Nacional de Trabajadores del Campo (ENFOC / CONTAG).

América Latina amenazada con retroceder

Frei Betto

En ningún otro continente hay, en las últimas tres décadas, cambios tan significativos como en América Latina y el Caribe. Son grandes los desafíos que se presentan en los 33 países, con 600 millones de habitantes.

Después del fracaso del TLCAN (Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México, y Chile como asociado), y el rechazo de la propuesta del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) por la mayoría de los países del Continente, éste inició su recorrido por un camino propio. América Latina y el Caribe alcanzaron, al fin, su mayoría de edad.

Muchos factores contribuyeron a este avance. Primero, la resistencia de la Revolución Cubana, que no sucumbió frente a las agresiones de EEUU ni como consecuencia de la caída del Muro de Berlín y del fracaso de la Unión Soviética.

Vino luego el rechazo electoral a los candidatos que encarnaban la propuesta neoliberal y la victoria de aquellos identificados con las demandas populares, en especial de los más pobres: Chávez, Daniel Ortega, Lula, Bachelet, Kirchner, Mujica, Correa, Morales, etc. Varios organismos fueron creados para fortalecer la integración continental: Alba, Celac, Telesur, Unasur, Caricom, Aladi, Parlatino, Sica, etc.

Muchas dificultades, sin embargo, se configuran en el horizonte. En esta economía globalizada y hegemónizada por el capitalismo neoliberal, la crisis de monedas fuertes,

como el dólar y el euro, afecta negativamente a los países del continente. Aunque hay avances en el combate a la pobreza extrema, aún hoy la región alberga millones de miserables; los salarios pagados a los trabajadores son bajos frente a los costos inflacionarios de las necesidades vitales; la desigualdad social crece vertiginosamente (de los 15 países más desiguales del mundo, 10 se encuentran en el Continente).

En Europa, donde la crisis económica desempleó a más de 30 millones de personas, la mayoría jóvenes, ya no hay una izquierda capaz de proponer alternativas. El Muro de Berlín se derrumbó sobre la cabeza de partidos y militantes de izquierda, casi todos cooptados por el neoliberalismo. Y ahora, los atentados terroristas refuerzan la xenofobia, la política de puertas cerradas a los refugiados, y los partidos de derecha que defienden una “Europa para los europeos” y un Estado policial.

En los países de Celac, la histórica dependencia de sus economías al mercado externo da indicios de una crisis que tiende a agravarse. Los índices de crecimiento del PIB caen; la inflación resurge; y se agravan la desindustrialización y el éxodo rural con la consiguiente expansión del latifundio.

El ‘pobretariado’

No basta con tener discursos y políticas progresistas si no encuentran correspondencia y adecuación en los programas económicos. Y nuestras economías siguen bajo presión de países metropolitanos; de organismos completamente controlados por los dueños del

Frei Betto es escritor, autor de “La mosca azul - reflexión sobre el poder” (Ocean Press y Ciencias Sociales de Cuba), entre otros libros.

sistema (FMI, Banco Mundial, OCDE, etc.); de un sistema de tarifas, en particular del precio de los alimentos, intrínsecamente injusto, y según el cual los beneficios privados del mercado tienen más importancia que la vida de las personas.

El Banco Mundial (BM) alerta que 241 millones de latinoamericanos pueden caer en la pobreza. Es lo que Bauman llamó precarización y yo, 'pobretariado'. Estos 241 millones ni son pobres, ni pueden ser considerados de clase media. Y constituyen el 38% de la población del continente, en la que se consideran pobres todos los que se ven obligados a sobrevivir con menos de 4 dólares al día.

Hoy, la mitad de la población adulta de América Latina vive del trabajo informal, debido a la crisis económica que afecta a países emergentes como Brasil, México, Argentina y Venezuela.

Desde que los españoles y los portugueses llegaron a nuestra tierra natal, la economía continental depende de la exportación de productos primarios, hoy conocidos como materias primas. Sin embargo, los grandes importadores, como China y Europa Occidental, dan señales de declive.

Hoy, se consideran pobres, en América Latina, 167 millones de personas, y 71 millones son miserables (sobreviven con un máximo de US \$ 1 por día). En Brasil, la miseria ya alcanza el 12% de la población, y se agrava por el ajuste fiscal del gobierno golpista de Temer, que afecta a las políticas sociales e inhibe el crecimiento del PIB.

Todos los gobiernos progresistas que hoy se congregan en la Celac, saben que fueron elegidos por los movimientos sociales y por los segmentos más pobres que constituyen la mayoría de la población. Sin embargo, ¿hay un efectivo trabajo de organizar los segmentos populares? ¿Los movimientos sociales son protagonistas de políticas de gobiernos o meros beneficiarios de programas de carácter asistencialista y no emancipatorio de combate a la pobreza?

¿Cómo los gobiernos democráticos populares de América Latina tratan a los segmentos de la población beneficiados por las políticas sociales? ¿Hay un empeño de intensa alfabetización política de la población o se disemina una mentalidad consumista?

Individualismo y el conservadurismo

Es innegable que el nivel de exclusión y miseria causado por el neoliberalismo exige medidas urgentes que no escapen al mero asistencialismo. Sin embargo, tal asistencialismo se restringe al acceso a beneficios personales (bono financiero, escuela, atención médica, crédito facilitado, dotación de productos básicos, etc.), sin que haya complementación con procesos pedagógicos de formación y organización políticas.

Se crean, así, reductos electorales, sin adhesión a un proyecto político alternativo al capitalismo. Se dan beneficios sin suscitar esperanza. Se promueve el acceso al consumo, sin propiciar el surgimiento de nuevos protagonistas sociales y políticos. Y lo que es más grave: sin percibir que, en el seno del actual sistema consumista, cuyas mercancías reciclables están impregnadas de fetiche que valoran al consumidor y no al ciudadano. El capitalismo post neoliberal introduce "valores" - como la competitividad y la mercantilización de todos los aspectos de la vida y de la naturaleza, reforzando el individualismo y el conservadurismo.

Nuestros gobiernos progresistas, en sus múltiples contradicciones, critican al capitalismo financiero y al mismo tiempo promueven la bancarización de los segmentos más pobres, a través de tarjetas de acceso a beneficios monetarios, a pensiones y salarios, y de la facilidad de crédito, a pesar de la dificultad de pagar los intereses y la liquidación de las deudas.

El peligro es fortalecer, en el imaginario social, la idea de que el capitalismo es perenne ("La historia acabó", proclamó Francis Fukuyama),

y que sin él no puede haber proceso verdaderamente democrático y civilizatorio. Lo que significa demonizar y excluir, aunque por la fuerza, todos los que no aceptan esa “obviedad” son considerados terroristas, enemigos de la democracia, subversivos o fundamentalistas.

Esta lógica se refuerza cuando, en campañas electorales, los candidatos de izquierda acentúan, enfáticamente, con la confianza en el mercado, la atracción de inversiones extranjeras, la garantía de que los empresarios y banqueros traerán mayores ganancias, etc.

¿Hacia reformas estructurales?

Por un siglo la lógica de la izquierda latinoamericana jamás se enfrentó a la idea de superar el capitalismo por etapas. Este es un dato nuevo, que exige mucho análisis para implementar políticas que impidan que los actuales procesos democráticos populares sean revertidos por el gran capital y por sus representantes políticos de derecha.

Este desafío no puede depender sólo de los gobiernos. Se extiende a los movimientos sociales y a los partidos progresistas que, cuanto antes, necesitan actuar como “intelectuales orgánicos”, socializando el debate sobre avan-

ces y contradicciones, dificultades y propuestas, para ensanchar siempre más el imaginario centrado en la liberación del pueblo y en la conquista de un modelo de sociedad post-capitalista, verdaderamente emancipatorio.

La cabeza piensa donde pisan los pies. Nuestros gobiernos progresistas corren el serio riesgo de verse sucumbidos por la contradicción entre política de izquierda y economía de derecha, si no movilizan al pueblo para implementar reformas estructurales. Y el principio del violín, que se aferra con la izquierda y se toca con la derecha...

Como decía Onelio Cardozo, las personas tienen “hambre de pan y de belleza”. La primera es saciable; la segunda, inagotable. Eso significa que el deseo humano, que es infinito, sólo dejará de ser rehén del consumismo y del hedonismo -tentáculos del neoliberalismo- si ha saciado su hambre de belleza, o sea, de sentido de existencia.

Esto no se alcanza apenas con más frijoles en el plato y más dinero en el bolsillo. Será un sí, si existe una formación capaz de imprimir en cada ciudadano y ciudadana, la convicción de que vale la pena vivir y morir para que todos tengan vida, y vida en abundancia, como dijo Jesús (Juan 10, 10). (Traducción CEAAL) <<



Paulo Freire

Graciela Bustillos

ceaal
consejo de educación popular
de américa latina y el caribe

Somos un movimiento de Educación Popular, que como Red, actúa y acompaña procesos de transformación educativa, social, política, cultural y económica, de las sociedades latinoamericanas y del Caribe

#somosCEAAL

www.ceaal.org @CEAAL info@ceaal.org

Desafíos de la formación política

João Colares da Mota Neto
Pedro de Carvalho Pontual

América Latina y el Caribe, a lo largo de los últimos dos siglos, se ha constituido en un territorio marcado por la dominación colonial, por la explotación del trabajo y de los recursos naturales y por la profunda asimetría en las relaciones entre diferentes grupos sociales, motivada por factores de clase social, género, raza, etnia y otros.

El régimen colonial impuesto en este gran territorio, se implantó en una intrincada relación a otros patrones de poder históricamente conocidos, como el capitalismo, el racismo y el patriarcado, generando una estructura social marcadamente desigual, asentada en el privilegio, la violencia, el latifundio y la negación de los derechos para las clases subalternas.

En contrapartida a estas relaciones de dominación, la respuesta histórica de las clases y los grupos subalternos en nuestro continente ha sido de resistencia y de lucha social, de la cual son protagonistas personas trabajadoras urbanas y rurales, mujeres, indígenas, negras, quilombolas, en fin, el conjunto de todas aquellas que hacen de su vida un proceso de lucha por la justicia y la igualdad social.

Es en este contexto que necesitamos situar a la Educación Popular, inspirada en Paulo Freire,

João Colares da Mota Neto es profesor de la Universidad do Estado do Pará e integrante del CEAAL Brasil. Pedro de Carvalho Pontual es Presidente Honorario del CEAAL e integrante de CEAAL Brasil.

como un movimiento de resistencia en favor de los sectores populares. Superando el discurso positivista de neutralidad, la Educación se afirma como educación política, intencionada a generar espacios críticos de reflexión sobre la realidad y a movilizar a las clases populares para la lucha contra las opresiones.

Educación Popular, traducida como concepción política, ética, pedagógica y la expresión de prácticas educativas comprometidas con los intereses de las clases populares y que se orientan por una acción transformadora de la realidad social. Nace en América Latina en la década de 1960, y hoy es un movimiento cultural y pedagógico fuertemente vinculado a las luchas de los pueblos: oprimidos, de los movimientos sociales y de la sociedad civil por derechos y a sujetos, e instituciones que creen que otra educación es posible.

Como expresión de esta historia de la educación popular, nace hace 35 años el CEAAL - Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe, hoy presente en 21 países, como un movimiento de educadoras y educadores populares organizados en una red. En este devenir, las prioridades son la formación política, cultural, comunicación popular, paz y derechos humanos, feminismos y lucha antipatriarcal, economía solidaria, incidencia en políticas educativas, sobre todo en la educación de jóvenes y adultos.

De cara a la coyuntura actual, que está marcada por la profundización de las injusticias sociales, como consecuencia de la restauración conservadora de las fuerzas neoliberales y de

derecha, el CEAAL ha apostado por la necesidad de profundizar y actualizar el legado de la Educación Popular como proceso de formación política de las clases populares.

En síntesis, consideramos que desarrollar procesos de formación política implica construir una contra hegemonía popular que fortalezca subjetividades críticas y la participación de las clases populares en los procesos de transformación social. Esto supone la articulación de tres dimensiones integradas: a) el desenvolvimiento de la conciencia crítica y la deconstrucción de los discursos y sentidos hegemónicos, políticos, económicos y culturales por los cuales pasa América Latina; b) el esfuerzo de movilización de diferentes sujetos de las clases populares para el enfrentamiento de procesos de exclusión por factores de clase, género, etnia y otros, así como para la defensa de los derechos conquistados y su ampliación; c) la generación de espacios de encuentro y articulación de distintos sectores de las clases populares para propiciar la lucha colectiva sobre los perversos mecanismos de exclusión social y por la construcción de la democracia participativa y la justicia social.

Con esta posición, el CEAAL entiende que la Educación Popular puede contribuir para una mayor organicidad de las luchas trabajadas por los movimientos sociales, por derechos y contra los retrocesos derivados del avance de las políticas neoliberales. En el caso de Brasil, orquestadas por el gobierno golpista con acciones opresoras y de cercenamiento de las libertades democráticas como la “Escuela Sin Partido”.

Sobre esta perspectiva, resaltamos como desafíos la necesidad de dialogar con expresiones artísticas y culturales, sobre todo con los movimientos juveniles que tienen afirmada su identidad y han expresado sus sentimientos en relación al contexto de las opresiones por ellos vividas. La falta de perspectiva, el poco acceso a las políticas públicas, la discriminación de clase, género y raza, la violencia policia- ca a la que amplios segmentos de la juventud

están sometidos, refuerzan la importancia de considerar estos elementos en esta estrategia y concepción de formación política.

Otros desafíos de formación política envuelven la recreación de metodologías que deben ser eminentemente participativas y partir del trabajo de base junto con los distintos sujetos y movimientos populares, en sus propios territorios de lucha. Así, pensamos en una formación que sea no sólo apenas conceptual, mas, sobre todo, vivencial, apasionante, mística, artística, que promueva el desarrollo de todas las dimensiones humanas.

También se coloca el desafío de la ampliación del significado de educación y formación política, tejiendo un diálogo con los nuevos paradigmas emancipatorios. Dentro de otros, referidos a la cuestión de la *complejidad* y la *transdisciplinariedad* en Edgar Morín, la *ecología de saberes* de Boaventura de Souza Santos; la comprensión del *mundo líquido*, de Zygmunt Bauman; la *condición humana* y el ejercicio de la política en Hanna Arendt; la utopía del *Buen Vivir* de los pueblos originarios de la región andina; el *pensamiento decolonial* latinoamericano; y el *ecosocialismo* de Michel Löwy y Leonardo Boff.

Desafío central en estos tiempos es la cuestión ética, buscando el diálogo y la creación de nuevas formas de vivir, estar en el mundo, estar juntos y la superación de las manifestaciones de odio e intolerancia.

En fin, los desafíos puestos por la coyuntura actual son muchos. Y, delante de ellos, es preciso vivenciar una Pedagogía de la Esperanza y una Educación Popular Liberadora que busque el ejercicio en lo cotidiano de vivencias y de las luchas populares y la construcción de otro mundo posible y de otros caminos para una sociedad más justa y digna para todos. Es, preciso que la solidaridad y los valores fundamentales del ser humano se contrapongan a este mundo devastador del capitalismo salvaje y de los retrocesos civilizatorios a los que estamos sometidos. (Traducción CEAAL) <

Educación Popular y Formación Política junto a los Movimientos Sociales

Paulo Afonso Barbosa de Brito

Experiencias junto a los Movimientos Sociales presentes en el Foro Social Mundial

Se registran diversas formas de trabajo formativo junto a los movimientos y organizaciones populares, desde las más estructuradas y sistemáticas como las escuelas de formación, hasta experiencias locales de grupos de base. Sin discutir jerarquías de importancia, pero enfatizando, sobre todo, que esta diversidad es sumamente importante para ampliar la capacidad de acción de los movimientos sociales, agrupamos las experiencias en tres grupos o tipos de experiencias formativas:

a) Formación con grupos de base específicos vinculados o los movimientos nacionales más estructurados, sus dinámicas, reflexiones y estudios de grupos de Capoeira, de Unión y Conciencia Negra, Comunidad Quilombola, grupos de Mujeres, de LGBT, indígenas, grupos de cultura popular, las organizaciones eclesiales de base... Estos grupos tienen dinámica de funcionamiento cotidiano (espacios donde las personas se sienten acogidas, bienvenidas, amadas, respetadas, valoradas en su estilo de vida, en sus experiencias, en sus conocimientos tradicionales) encuentros y otras

manifestaciones periódicas, generalmente semanales, donde realizan acciones y reflexiones dentro del propio grupo, pero también manifestaciones, debates, presentaciones públicas. Se considera como formación política, pues al crear una dinámica de funcionamiento cotidiano que valora y posibilita la identidad étnica racial, generacional, de género, de local de vivienda, de tradición cultural, fortalece la acción colectiva y la denuncia de un sistema dominante basado en la desigualdad y dominación de clase, de raza, de género, de orientación sexual.

b) El trabajo articulado en Redes como una estrategia contemporánea de los movimientos sociales populares, que incluyen gran parte de los grupos y movimientos anteriormente registrados. Las experiencias de la Red de Educación Ciudadana (RECID), Red de Educadores y Educadoras Populares del Nordeste, Articulación de Mujeres Brasileñas (AMB), del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL), entre otras, revelan que ésta es una de las estrategias acertadas, tanto para potenciar la acción de los movimientos, para articular las luchas locales e inmediatas, con las luchas nacionales y globales, para transformar las reivindicaciones en proposición de políticas públicas, para posibilitar la constitución de un campo social con musculatura para relacionarse (para dialogar, proponer, enfrentar, combatir, negociar - dependiendo

Paulo Afonso Barbosa de Brito es educador del EQUIP, Colectivo Brasil del CEAAL, profesor de la UFRPE, Recife.

del contexto), con otros frentes o campos.

c) La formación a través de las Escuelas de Formación, desde la década de 1980, con la consolidación de grandes movimientos sociales nacionales, se registró la necesidad de avanzar de un trabajo de “formación de base” (generalmente realizados por Centros de Educación Popular y, organismos eclesiales vinculados a la teología de la liberación), para un trabajo de formación política, metodológica, teórica y orgánica más amplio y sistemático. En este sentido se constituyó de la Escuela de Formación Quilombo de los Palmares (EQUIP), en el Nordeste brasileño, las diversas Escuelas vinculadas a la Central Única de los Trabajadores (CUT), el Instituto Paulo Freire, la Escuela Florestan Fernandes del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierras (MST), la Escuela Nacional de Formación de la CONTAG (ENFOC). Además de estas, algunas ONGs asumieron cierto nivel de especialización realizando un profundo trabajo de formación, como el Instituto Feminista por la Democracia (SOS Corpo), la FASE - Educación, la ASSOSSIAR...

Experiencias relacionadas al paradigma latinoamericano de Educación Popular

Tales experiencias actuales se benefician de una trayectoria histórica que es afirmada como concepción metodológica dialéctica de la educación popular, tal cual formulada inicialmente en las elaboraciones de Paulo Freire a partir de la segunda mitad del siglo XX, pautada fundamentalmente en la constitución de la autonomía de las personas y grupos, el desarrollo de valores humanitarios y fraternales en habilidades y capacidades para intervenir y transformar la realidad: “no puedo entender a los hombres y las mujeres, a no ser más que simplemente viviendo, histórica, cultural y socialmente existiendo, como seres hacedores de su ‘camino’ que, al hacerlo, se exponen o se entregan al ‘camino’ que están haciendo y que así los rehace también.” (Freire, 1992: 155).

En esta perspectiva la educación popular es entendida como formación, como apropiación racional y sentimental de la realidad por las personas, por los educadores, en las experiencias tratadas arriba, por los militantes en lucha social, a partir de lo cotidiano pero también en la búsqueda de un proyecto estratégico para la realidad. Se trata de una opción que se refiere al proceso educativo con las clases populares. Los grupos no sólo son víctimas de las estructuras dominantes, pero participando en procesos formativos construyen una nueva interpretación de la realidad, según Paulo Freire: “Me gusta ser hombre, ser gente, porque sé que mi paso por el mundo no es predeterminado, preestablecido. Que mi ‘destino’ no es un dato sino algo que hay que hacer y de cuya responsabilidad no puedo eximirme. (Freire, 1996, p, 30). Y todavía expresa la acción humana como capaz de transformar la realidad:

“Es el saber de la historia como posibilidad y no como determinación. El mundo no lo es. El mundo está siendo. Como subjetividad curiosa, inteligente, interferente en la objetividad con que dialécticamente me relaciono, mi papel en el mundo no es sólo el de quien constata lo que ocurre pero también el de quien interviene como sujeto de ocurrencias. No soy sólo objeto de la Historia sino su sujeto igualmente”. (Idem, p.66).

En el encuentro cada vez mayor de la concepción metodológica dialéctica de la educación popular, con los movimientos sociales en América Latina, pasa a ser parte del proceso movilizador-organizativo-educativo de lucha social. En este sentido los procesos de sistematización de experiencias cumplen un importante papel en la búsqueda permanente de actualización de la educación popular. Los enfoques de Oscar Jara Holliday (2006), retoman el debate sobre la autonomía, como actores sociales que intervienen en la realidad, indicando algunos presupuestos para que estos actores se conviertan:

“(a) capaces de romper con el orden social que impera y que se nos impone como única posibilidad histórica (el modelo de globalización neoliberal); (b) capaces de imaginar, proponer y crear nuevos espacios y relaciones en nuestro ambiente local, en nuestro país, en nuestra región y en los foros internacionales; (...); (g) capaces de afirmarse como personas autónomas, al mismo tiempo que como seres dialógicos, en la búsqueda y en la construcción colectiva. Desarrollar esas capacidades como sujetos transformadores, supone retomar esa aspiración originaria de promover una educación liberadora”. (Jara, 2006: 238).

Educación Popular para otro mundo posible: Resistir, crear, transformar

Las percepciones de Freire y Jara expresan una relación dialéctica entre tradición y actualización en la Educación Popular, las experiencias anteriormente registradas, demuestran esta dialéctica. Retomemos otro ejemplo como síntesis, el proceso educativo y movilizador constituido en torno a la Campaña Continental de “Otros 500 años es posible”, con ocasión y en contraposición a las celebraciones oficiales de los 500 años de “descubrimiento” del continente. Esta campaña, y las diversas acciones de ella derivadas, fueron capaces de presentar y disputar otra interpretación de la historia del continente, a partir de las luchas de resistencias populares, de las culturas despreciadas, de los pueblos oprimidos, de las clases explotadas, de las masas marginadas. Contribuyendo a importantes cambios estructurales en el continente desde la perspectiva de las clases populares.

En contra de este avance, en los años recientes se articularon las viejas oligarquías, con grupos de extrema derecha, empresas de una media concentrada y manipuladora, empresarios nacionales articulados al capital internacional sobre todo al imperialismo norteamericano, provocando diversos tipos de golpes institucionales culminando en la derrota de gobiernos vinculados a los sectores populares y progresistas. El efecto ha sido devastador para los derechos sociales, para las conquistas de los trabajadores, para la participación popular en las políticas públicas y para la acción y existencia de los Movimientos Sociales Populares.

Frente a este contexto, el Foro Social Mundial cumple el importante papel de ayudar a los movimientos sociales a reinventarse, para intervenir cualitativamente en la realidad social y política de sus países, y colaborar en la modificación de la actual correlación de fuerzas. En este marco, la educación popular, el trabajo de formación política y metodológica junto a los movimientos sociales contribuye a que los movimientos mejoren sus estrategias para seducir y entusiasmar corazones y mentes en la base social y disputar proyectos estratégicos para toda la sociedad. ◀

Bibliografía:

Freire, Paulo. *Pedagogia da Esperança*. 13 ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992.

_____. *Pedagogia da Autonomia: saberes necessários à prática educativa*. 7 ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1996.

Jara-Holliday, Oscar. *Ressignifiquemos as Propostas e Práticas de Educação Popular Perante os Desafios Históricos Contemporâneos*. In: Pontual, Pedro e Ireland, Timothy, (Org's), *Educação Popular na América Latina: diálogos e perspectivas*. Brasília: Ministério da Educação: UNESCO, 2006. P. 233 - 240.

Educación Popular y Formación Política

En tiempos de crisis y resistencia

Selvino Heck

1. Elección de Consejeros para el Plano Rector de Desarrollo Urbano Ambiental (PDDUA) de Porto Alegre

“Mujeres en Acción: Lomba / Partenón” era el nombre de la lista 2, integrada por tres mujeres y más de 100 delegados para el Consejo del Plano Gestor, del Consejo Municipal del PDDUA de Porto Alegre, Rio Grande do Sul, Brasil. Está elección fue realizada el día 19 de abril de 2018, con participación de 703 habitantes de los barrio Lomba do Pinheiro y Partenón de la capital gaucha, con la participación /votación no obligatoria. La lista 2 fue victoriosa con 432 votos, contra 271 votos de la lista 1, apoyada por el gobierno municipal conservador y de derecha. Para recordar, Porto Alegre es la ciudad en la que nació el Presupuesto Participativo al final de los años 1980 y en donde se realizó el primer Foro Social Mundial (FSM), en 2001.

El folder distribuido por los integrantes de la lista 2 para los residentes, decía: “1. Las mujeres en acción de Lomba y Partenón es un Frente Democrático de las mujeres y hombres en defensa de los principios y fundamentos de la sociedad brasileña, en la búsqueda efectiva de la soberanía, ciudadanía, dignidad humana, valores de la participación y del pluralismo político en el Consejo Municipal del Plan

Rector; 2. Necesitamos dar transparencia a la comunidad de la Región Este de los actos administrativos de los proyectos en la presentación, aprobación, reconocimientos y mantenimiento de las edificaciones en nuestra ciudad; 3. Vamos a discutir con las comunidades los emprendimientos en la ciudad. Necesitamos construir una ciudad para todos y que sea ordenada, distributiva, sostenible y ambientalmente viable; 4. Representaremos a la Región de Gestión y Planificación de la Lomba del Pinheiro / Partenón de Porto Alegre, asumiendo el compromiso con participación permanente de las comunidades en las definiciones del Plan Rector de Porto Alegre.

Los compromisos asumidos por la lista 2: “Realización del Foro del Plan Rector en Partenón y en Lomba do Pinheiro mensualmente, debatir y decidir pareceres de todos los medios y grandes emprendimiento en el Foro Regional; debatir y decidir colectivamente en la Región todos los pareceres pertinentes y directrices urbanísticas; organizar debates sobre temas relacionados a la organización de la ciudad, para capacitación de la comunidad, estimulando la participación popular. Porto Alegre, abril de 2018”.

En 2017, ya en tiempos del golpe en Brasil, fue creado el Núcleo de Reflexión Política de Lomba de Pinheiro, recreación de los años 1980, Núcleo del Partido de los Trabajadores (PT) de Lomba de Pinheiro, pedido especial e insistencia de un antiguo líder, José Carlos Pintado, Cantílio, que falleció antes de ver

Selvino Heck es integrante del CEAAL Brasil y de CAMP (Centro de Asesoría Multiprofesional).

(re) construido el Núcleo de Reflexión. En reuniones mensuales, los miembros del Núcleo reflexionan sobre la coyuntura política, económica, social, cultural, ambiental, hacen formación y organizan las luchas del Barrio. Así, se hicieron movilizaciones contra la falta de agua con manifestaciones públicas y cierre de calles, caminatas y protestas, como el 23 de enero en el juicio del presidente Lula en Porto Alegre, movilizaciones frente a problemas en las escuelas, presencia en la manifestación del Día Mundial del Agua, y ahora la elección de consejeros para el Plan Rector, que conformaron una Planilla. El Núcleo actúa en una línea de reflexión / formación a base de la educación popular, histórica en la Lomba del Pinheiro, y acción en cuanto a los problemas inmediatos de los habitantes de las aldeas y aglomerados poblacionales del Barrio, cada una con su Asociación de Vecinos, así como en cuanto a lo que se realiza en Río Grande do Sul y Brasil.

2. Congreso del Pueblo

El Congreso del Pueblo, que se realiza en Brasil, es convocado por el Frente Brasil Popular, un conjunto de organizaciones sociales y movimientos populares y sindicales, partidos políticos, amplio y plural; es una manera en que nosotros, el pueblo brasileño, convocamos e instituímos nuestro propio Congreso, como parte de un gran proceso pedagógico de las masas populares. Este proceso debe ayudar a politizar a la sociedad, a entender este momento político, y que nos desafíe a identificar las salidas de esta crisis y las formas de organizarse para construir estas salidas, derrotando a los golpistas y, sobre estos, construir un Proyecto de Brasil. El abismo social brasileño sólo será superado con la construcción de un proyecto que, a partir de reformas estructurales, democratice nuestra sociedad, promoviendo rupturas con el pasado esclavócrata, colonial y patriarcal, garantizando al pueblo derechos económicos, sociales y políticos, a los que nunca tuvo acceso. Un proyecto de nación soberana, cuya integración al mercado mundial no se dé de forma sumisa a los inte-

reses norteamericanos. En fin, un proyecto dirigido al pueblo brasileño”.

El Congreso del Pueblo se ancla en la educación popular. Dice la cartilla de convocatoria y organización: “Nuestra visión de lo que debe ser el Congreso nos lleva a optar por un método de trabajo con base en los presupuestos de la educación popular. Esta perspectiva valora la experiencia de cada persona como punto de partida, donde los participantes son sujetos del proceso. A través de la metodología de la educación popular, organizar formadores / militantes capaces de hacer el debate crítico sobre la realidad como capacidad organizativa para movilizar grupos locales (comunidades, iglesia, sindicatos, escuelas, fábricas, grupos de jóvenes, etc.) con acciones concretas que busquen incidir en la realidad construyendo alternativas frente a las dificultades. Formar liderazgos y organizar la resistencia en la lucha.

Los Congresos municipales tendrán lugar en el mes de mayo, los estatales en junio, y el nacional en julio de 2018.

3. CEAAL y el Foro Social Mundial en Salvador, Bahía, Nordeste, Brasil

El Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe, CEAAL, con sus organizaciones afiliadas, participó en el Foro Social Mundial (FSM). Dice el Documento presentado por CEAAL en la Asamblea de los Pueblos el 17 de marzo de 2018: “Nuestras resistencias se expresan en un momento histórico en que se imponen una ofensiva conservadora, neoliberal, racista, patriarcal, colonialista y, por otro lado, la lucha de los pueblos por otro mundo, democrático, solidario, sobre la base de la justicia social, equitativa y respetuosa de las diversidades. En ese momento histórico, vivimos una disputa radical que no es sólo en los campos económico, político, ideológico, social y cultural, pero es fundamentalmente una disputa ética entre los valores del mercado y el lucro y los valores del cuidado de la vida.

En este contexto, dice CEAAL, “hay también dos concepciones o modelos de educación en disputa. Por un lado, la educación hegemónica, neoliberal y al servicio de los intereses del mercado y de los grandes capitales. Por otro lado, una educación popular, liberadora, dialógica, al servicio de la soberanía de los intereses populares y que permita construir la autonomía de los sujetos de la transformación social. En este sentido, es una disputa entre una educación autoritaria y antidemocrática, contra una educación democrática y democratizadora”.

“Creemos en la importancia de impulsar múltiples procesos de formación política desde las bases, los territorios y las culturas populares, que respondan a la diversidad de problemáticas y necesidades particulares en el marco de un paradigma de transformación global. “Un otro mundo posible” no debe ser sólo una voz de orden, debe ser una práctica cotidiana que posibilite la construcción de, en todos los campos de la vida, relaciones democráticas, justas, equitativas y solidarias, entre todas las personas y todos los pueblos. Desde esa práctica cotidiana, vamos a construir los cimientos de esa otra manera de vivir y para el futuro de la humanidad. Este desafío, la coherencia entre nuestros sueños y nuestra práctica, es el gran desafío de una educación popular como proceso político-pedagógico transformador. Como dice la música de Gonzaguinha, ‘vamos a hacer lo que será’”.

La RECID, Red de Educación Ciudadana, afiliada al CEAAL, usó el mote ‘cuando el pueblo se junta, el poder se esparce’ en sus actividades en el FSM. Dice en la convocatoria de sus actividades: “No perder la mística de la militancia. Es fuerza motriz que anima, estimula. Lo que nos fortalece es nuestra forma de ser y de hacer. La mística, la forma de ser y hacer envuelve y fortalece. Es importante comprender que la formación política no se hace cada uno en su cuadrado. Necesitamos comprender

que la agenda es colectiva. Los movimientos sociales están en una red, una red que construye el poder popular. No podemos perder la capacidad de estar junto con otros grupos, con otros movimientos. Creemos en el trabajo de base. Es a partir de la base que la gente logra la transformación, a partir del pueblo que la gente logra la transformación.”

Reflexiones finales

Saete Carollo, del MST, en Café con Derechos (24 de abril), sobre los derechos de las mujeres trabajadoras, (evento organizado por la Fundación Luterana de Diaconía (FLD) de Porto Alegre), resumió en un trípede la lucha y la resistencia del MST y de los movimientos populares brasileños en las últimas décadas: 1. Organización, haciendo que los sin tierras, trabajadoras y trabajadores sean sujetos de su historia; 2. Formación política y trabajo de base; 3. Lucha.

En tiempos de profunda crisis y en tiempos de resistencia, todas las luchas son urgentes. Es necesario unir la lucha, la movilización, la formación a nivel local y global, a nivel micro y al nivel macro. La formación política necesita tener perspectiva de medio y largo plazo, estar basada en la experiencia vivida, ser educación popular crítica.

Los hechos, las realidades, las acciones y movilizaciones relatadas -elección de Consejeros del Plan Rector de Porto Alegre-, el Núcleo de Reflexión Política de la Lomba del Pinheiro, el Congreso del Pueblo en Brasil, Foro Social Mundial en Salvador, el Café con Derechos, son todos y sucedieron todos en 2018. Significan resistencia, construcción de futuro y esperanza en el plano local y global, en el espacio micro y en el espacio macro. “Cuando el pueblo se junta, el poder se esparce.” (Traducción CEAAL) <

De los derechos y las disputas de sentidos

La palabra del colibrí

María Grisálida Cianci Bastidas

América Latina y el Caribe, Abya Yala - Patria Grande, con frecuencia se identifica como el continente de la esperanza, en la que se construyen diversas alternativas para la vida. A nuestro pesar, según varios informes se señala que es la región con mayores amenazas para quienes ejercen la defensa del territorio, de los derechos humanos y de la naturaleza¹. Solamente en el año 2017 se registraron más de 170 asesinatos, cientos de desalojos forzosos, detenciones arbitrarias y demás acciones criminalizadoras que atentan contra las personas identificadas con estas causas. Los cambios en la demanda de alimentos², energía y bienes naturales exige mayor explotación y depredación, se acompaña con la liberaliza-

1 Según el informe de la organización internacional [Global Witness](#), 197 personas fueron asesinadas en 2017 por enfrentar a gobiernos y empresas que robaron sus tierras y dañaron el medio ambiente, y por denunciar las prácticas corruptas e injustas que lo permitieron. Por lo que se advierte que Latinoamérica sigue siendo la región más peligrosa en la lucha por la conservación. Por otro lado existe otro informe que señala que al menos 173 defensores de derechos humanos fueron asesinados en América Latina en 2017 según el reciente [Informe anual de Defensores de Derechos Humanos en Riesgo](#), que publica la organización Front Line Defenders. El 67% del total de líderes y lideresas asesinados fueron defensores de la tierra y medio ambiente, defensores de los derechos de los pueblos indígenas, siempre en torno al contexto de los mega proyectos, industrias extractivas y grandes negocios. Fuente: <https://www.frontlinedefenders.org/en/resource-publication/annual-report-human-rights-defenders-risk-2017>

2 Con la compra de la multinacional Monsanto por parte de Bayer, esta empresa controla la cuarta parte de la producción agrícola mundial. Es decir, uno de cada cuatro alimentos que comes viene de estas empresas. Tomado del seriado radiofónico: No está en venta. Disponible en este enlace: <https://aler.org/node/2953>

ción de los regímenes comerciales, que determina una creciente competencia por tierras a nivel global, lo que a su vez radicaliza la desigualdad y la exclusión.

La comunicación y la educación son, en tanto derechos, las ventanas para construir el mundo, para diseñarlo y entenderlo según las interpretaciones que podamos intercambiar, nutrir o problematizar. Poner en la agenda educativa y/o comunicativa (mediática en este caso) algunos temas significa entonces abrir los espacios para la profundización del debate en democracia, pero no cualquiera, aquella que alienta la participación deliberativa y el protagonismo de la pluralidad. La educación y la comunicación son entonces, aquellos lugares y referencias que nos construyen memoria desde la lectura crítica de contextos sociopolíticos permanentes, nos permiten articular las ideas y prácticas que tenemos sobre el Estado, su rol como garante de derechos, pero también los mecanismos de demandas sociales y de exigencias reivindicativas tan propias de nuestros procesos como movimientos y organizaciones en el continente.

La palabra en disputa

La palabra, el derecho a la comunicación y la educación, son espacios de disputa permanente porque debaten entre el sentido común y las alternativas que aspiran profundizar la de-

María Grisálida Cianci Bastidas es coordinadora del área de Formación e Investigación de la Asociación Latinoamericana de Educación y Comunicación Popular (ALER) www.aler.org.

mocracia, es decir, entre lo que tenemos y lo que deseamos. Tener la palabra (en espacios educativos o comunicativos - no sólo medios) es ejercer como sujetos/as políticos/as (individuales y colectivos) la pluralidad, el respeto a la diversidad y la participación de la sociedad civil. Diseñamos entonces el mundo, lo entendemos, lo analizamos desde nuestra percepción que se dibuja entre lo simbólico y lo concreto, entre las luchas sociales y sus demandas a los Estados. Por ello defender la comunicación, es también defender un espacio territorial y simbólico para decir la propia palabra, para defender el mundo que deseamos, y de este modo favorecer con equidad y ética los sectores que han sido tradicionalmente excluidos. En tal sentido, las prácticas educativas y comunicativas en general son puertas habilitantes para conocer, defender y exigir derechos.

Las palabras no son ingenuas, no son neutrales ni objetivas. Cada palabra marca un determinado sentido, utilizamos más unas que otras, y esa selección no viene dada por la casualidad, sino por la construcción misma que realizamos del mundo, de nuestra formación (formal o no), de nuestras opciones políticas e ideológicas, resultan pues de un modo de entender el mundo y en consecuencia de intervenir en él. Podemos indignarnos y pasar a la movilización social o, por el contrario, pasar indiferente sobre el asesinato de Marielle Franco en Brasil o de Berta Cáceres en Honduras, Santiago Maldonado en Argentina, por tomar tres de tantas vidas que se sembraron para siempre en la lucha colectiva del continente.

La palabra tiene poder, y no es igual usar una palabra que otra. El argumento de la “crisis”³ se ha constituido como una narrativa naturalizada, que heredamos de situaciones anteriores, sobre la cual hay un destino ineludible e infranqueable. Sin embargo, sabemos que es mucho más complejo que ello, de las cuales se derivan otros elementos que deben conside-

³ Las narrativas homogeneizantes y simplificadoras pueden ser muchas, tales como la violencia, la corrupción.

rarse: reinversión social, redistribución, política fiscal, justificación de la participación de empresas privadas, desregulaciones, intereses en conflictos, sólo por mencionar unas pocas. Pero surgen muchas preguntas: ¿Crisis de quiénes? ¿Afecta igual unas crisis que otras a sectores populares que a clase media o sector empresarial?

Defensa de los territorios

La propiedad de la tierra en América Latina y el Caribe demuestra la misma tendencia de concentración hegemónica⁴ que la descrita para la comunicación, y no dista mucho del resto de propiedades que se acumulan cada vez más en pocas manos. Las denuncias, seguimiento y acompañamiento que se realizan a través de las radios comunitarias despliegan no sólo actos de solidaridad, cuanto compromiso ético de comunicación plural e inclusiva. La defensa de los territorios son la muestra de respeto a la dignidad de los pueblos, sus derechos y la promoción de un territorio al servicio del bien común, antes que a los intereses privados diversos (hidroeléctricas, mineras, empresas turísticas, entre otras), y allí está presente la radio comunitaria y popular.

La vida no es negocio, ni mercancía, es un derecho. La comunicación, la salud, la educación son derechos entre otros tantos, no se supeditan a la lógica de mercantilización, sino

⁴ A opinión de la FAO, la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, América Latina y el Caribe es la región con la mayor desigualdad en la distribución de la tierra. En Suramérica, la desigualdad de la tierra es aún mayor que el promedio regional (alcanzando un coeficiente Gini de 0,85), mientras que en Centroamérica es levemente inferior al promedio, con un coeficiente de 0,75. Un informe de OXFAM publicado a fines del año pasado señala que el uno por ciento de las unidades productivas de América Latina concentra más de la mitad de las tierras agrícolas. Se estima que el 23 % de las tierras de América Latina son manejadas o están en manos de pueblos indígenas. Un ejemplo: sólo en Colombia hoy por hoy sólo se utilizan 7 de los 22 millones de hectáreas con vocación agrícola que posee el país. Fuente: <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/es/c/879000/>

que deben ser tratados y exigidos como tales. Como derechos que los Estados deben garantizar en su ejercicio pleno para todos y todas, del mismo modo los acuerdos internacionales deben velar por animar este respeto y cumplimiento, sin demoras, discriminación ni exclusiones de ningún tipo. <

Referencias

ALER (2013): Memorias del Encuentro Latinoamericano Comunicación popular y Buen vivir. Del 19 a 22 de septiembre 2012. ALER. Quito.

ALER (2016): Siembras del buen vivir. Entre utopías y dilemas posibles. ALER. Quito.

ALER; Humberto Vandembulcke (2017): Comunicar la Esperanza. Camino al Buen (con)vivir. ALER. Quito.

Contreras Baspineiro, Adalid (2016): La palabra que camina. Comunicación popular para el Vivir bien / Buen Vivir. ALER, CIESPAL, FES Comunicación.

www.alainet.org

- > realidad regional actualizada diariamente
- > dinámicas sociales
- > noticias, opinión y análisis
- > más de mil documentos clasificados
- > búsquedas por tema, autor, fecha, país, palabra clave



La Economía Solidaria: Construyendo sociedades de Buen Vivir

Celina Valadez, Elisiane de Fátima Jahn,
Eva Carazo Vargas, Rosa Elva Zúñiga

La economía solidaria contiene una propuesta integral de modelo de sociedad, que define en su estructura todos los factores que componen el “buen vivir”: económicos, sociales, culturales, ambientales, educativos, científico tecnológicos y políticos. Es una propuesta basada en valores y prácticas solidarias que vinculan a movimientos sociales de enfoque integral y emancipatorio, a través de experiencias locales y alianzas globales que apuestan por la justicia, la solidaridad, el humanismo y la sustentabilidad.

En este enfoque se reúnen prácticas muy diversas, que comparten el promover relaciones más justas entre las personas y hacia el entorno social y ecológico, además de un cuestionamiento político y estructural a la lógica capitalista que va a la par de la construcción de formas solidarias de intercambio, con el fin de que las comunidades puedan elegir sus propias formas de bien-estar.

Euclides Mance, filósofo brasileño y uno de los principales teóricos de la economía de la liberación, plantea que estas experiencias pueden

Celina Valadez, Elisiane de Fátima Jahn, Eva Carazo Vargas y Rosa Elva Zúñiga son educadoras populares, integrantes do Grupo de Trabajo sobre economía solidaria del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe - CEAAL.

comprenderse desde tres horizontes de Economía Solidaria:

La economía solidaria de supervivencia: busca básicamente atender la satisfacción de necesidades de las personas y de las propias iniciativas.

La economía solidaria de resistencia: más allá de eso, busca hacerlo resistiendo al modelo capitalista. Pero, por falta de una comprensión más amplia del funcionamiento del capitalismo y de cómo superarlo, sus propuestas no consiguen avanzar en la construcción de otro sistema económico pos-capitalista.

La economía solidaria se liberación: como un eje de luchas, consigue atender demandas económicas inmediatas, enfrentar las estructuras económicas capitalistas y avanzar en la construcción de las estructuras de un nuevo modo de producción, de un nuevo sistema de intercambio y de una nueva formación social. Organiza redes, circuitos económicos solidarios y cadenas de consumo, intercambio y producción, liberando las fuerzas productivas y comunidades humanas.

Una propuesta necesaria en un contexto excluyente

Si bien muchas prácticas tradicionales de producción e intercambio en todo el mundo son

cercanas a la economía solidaria, es especialmente urgente fortalecer esta otra economía en el contexto latinoamericano actual.

El planeta vive una crisis como consecuencia de un capitalismo voraz que está causando la pobreza extrema, el deterioro ambiental, pérdida de derechos de las personas trabajadoras, criminalización de los movimientos sociales, desempleo y precarización del trabajo, crimen organizado, y la muerte en su más amplio sentido de la palabra.

A principios del siglo XXI, América Latina comenzó un periodo de prosperidad de la mano del alza de los precios de las materias primas. En 2004, la región tuvo un crecimiento económico de 5.9%, encabezado por la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) cuyo PIB avanzó ese año un 9.5% mientras que el Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) crecía a una tasa de 8.4%, Brasil un 4.9%; México-Centroamérica un 4.9% y el Caribe un 4%, según datos de la CEPAL. Alicia Puyana, profesora investigadora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), indica que “había la sensación de que en América Latina ya no habría crisis. Los economistas tenían la idea de que los políticos y los servidores públicos ya no tendrían que preocuparse por la tragedia permanente de la región. Ahora la tarea era distribuir la prosperidad”.

Pero con la llegada de la gran crisis económica mundial de 2008-2009, ese periodo de optimismo se terminó, y la riqueza no llegó a distribuirse. “Ahora estamos atravesando un ciclo de precios bajos que difícilmente se recuperarán”, dijo la economista, que prevé que los precios deprimidos de las materias primas continuarán así por los próximos 10 o 15 años. Así, las economías de la región -que tras dos años de recesión lograron avanzar apenas un 1.1% en 2017- se perfilan para continuar con expansiones bajas y con sus poblaciones “disgustadas porque no se aprovechó la bonanza de los años de crecimiento”, dijo Puyana. “La riqueza se distribuyó algo en Argentina, Brasil, Uruguay y Venezuela, pero no hubo la inten-

ción de cambiar el modelo económico y depender menos de las materias primas”. Para 2018, el Banco Mundial espera que la región crezca un 2%.

En América Latina, las primeras dos décadas del Siglo XXI han estado marcadas por el ALBA, el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, tres grandes proyectos de integración político-económica asentados en tratados comerciales multinacionales. Sin embargo, según el investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Arturo Oropeza, esa época está terminando. El capitalismo neoliberal empieza a mostrar sus fisuras, su incapacidad para sostener un desarrollo equitativo y democrático, su carácter concentrador y excluyente. Ante ese proyecto agotado, la economía solidaria se convierte en una propuesta y una realidad transformadora, que tiene el potencial de generar bienestar para los pueblos de la región.

El 2018 será un año clave para el rumbo político y económico de América Latina. Siete países de la región cambiarán de presidencias: Costa Rica, Paraguay, Colombia, Venezuela, México, Brasil y Cuba. Es muy probable que ocurran importantes transformaciones políticas en la región, en medio de un periodo económico que podría ser definido como de “vacas flacas” y en la era de la “política global de agresión” promovida por Donald Trump desde Estados Unidos.

En este contexto, la economía solidaria expresa un necesario esfuerzo por construir redes colaborativas solidarias, valorar los vínculos humanos y extender acciones de sustentabilidad ambiental y económica, que son además formas de defensa del territorio, de los saberes y los derechos desde las bases comunitarias y las articulaciones regionales e internacionales.

CEAAL en el movimiento internacional de economía solidaria

El 18 y 19 de abril del 2018, se celebró en Cua-

jimalpa, México, el “Encuentro Internacional de Economía Solidaria y Economía Azul”¹, promovido por el CEAAL, Dinamismo Juvenil A.C. y las organizaciones e instituciones educativas del Grupo Promotor de Economía Solidaria de México, asistieron representantes de 12 países entre los que se encuentran: Brasil, Chile, Perú, Colombia, Cuba, Costa Rica, Guatemala, España y México con participantes de organizaciones, instituciones educativas, cooperativas e iniciativas productivas de 17 Estados de la República Mexicana.

Para el CEAAL, fue muy importante este Encuentro, ya que fue una oportunidad para vivir la solidaridad y construir procesos económicos, sociales, emancipatorios y justos. Se

1 El Encuentro reunió a más de 200 personas. Se compartieron experiencias de cooperativas, de educación popular, de Eco Aldeas y de diseño sistémico, circuitos económicos solidarios y redes colaborativas locales. Fue en sí mismo una experiencia solidaria, enriquecida con los aportes voluntarios de las familias que integran el Circuito Económico Solidario “Tianguis del Buen Vivir” de Cuajimalpa, que acogieron a las personas participantes y compartieron su experiencia en la construcción del Circuito.

aportó a la construcción de conocimiento colectivo y se lograron articular las experiencias que participaron. Se facilitó el diálogo entre las experiencias presentes y se nutrieron de los aportes teóricos que plantearon: Euclides Mance, promotor de los circuitos económicos solidarios; Marcos Arruda, quien propone un sistema de indicadores para orientar el camino hacia el buen vivir; y Carlos Bernal, que desde la Economía Azul propone el diseño sistémico y el aprovechamiento sostenible de los recursos disponibles en cada ecosistema, con una generación mínima de residuos.

Desde CEAAL, como educadores y educadoras populares de América Latina y el Caribe, tenemos el desafío de plantear procesos de liberación desde la formación, que contribuyan a la acción-reflexión junto con los propios sujetos de nuestra acción, utilizando metodologías que permitan el cambio de nuestras prácticas. Nos planteamos también poner en práctica algunas herramientas de la economía solidaria, como la creación de un fondo solidario; el diseño y puesta en práctica de un curso virtual sobre Economías Solidarias para el Buen Vivir y la Emancipación de los Pueblos. <



Educación popular: vigencia y desafíos

Reflexiones sobre la educación popular, corriente pedagógica latinoamericana que se caracteriza por la crítica frente a las injusticias, por un horizonte ético y político emancipador y por contribuir a que los sectores populares se constituyan como sujetos de transformación. (Coedición con CEAAL, 2014)

www.alainet.org/es/revistas/499

La revolución feminista: Las brujas necesarias en los tiempos de cólera

Claudia Korol

A pesar de la ofensiva conservadora arrasando conquistas de los pueblos, militarizando territorios, expulsando a las comunidades de sus lugares de origen, asesinando a las defensoras de la vida, contagiando cólera en los corazones, hay un aquelarre subterráneo, un movimiento de conciencia que se “encuerpa” desde la memoria, y cambia -nos cambia- la vida cotidiana. Se trata de la irrupción en la política de colectivas de acción, pensamiento, sentimientos, que asumimos el feminismo como una propuesta que desafía a las múltiples opresiones producidas por el capitalismo colonial y patriarcal.

Feminismos indígenas, negros, afrodescendientes, garífunas, campesinos, barriales, villeros, piqueteros, migrantes, de trabajadoras de doble y triple jornada. Feminismos internacionalistas, sin fronteras, de sujetas no sujetadas, que respondemos colectivamente a los desafíos de la sobrevivencia, asumimos el compromiso de cuidar la vida propuesto desde el “Encuentro internacional de mujeres en lucha” convocado por las zapatistas. Feminismos que decimos: “ni una menos”, “vivas nos queremos”, “si tocan a una, respondemos todas”.

Si bien han existido corrientes que desde los comienzos del feminismo han sostenido fuertes vínculos con los movimientos de trabaja-

doras/es, y colectivos feministas que a lo largo del siglo 20 y 21 desarrollaron su activismo en organizaciones populares, fueron parte del movimiento de derechos humanos enfrentando dictaduras, refundaron las luchas democráticas integrando los derechos de las mujeres, y siguen aportando a la organización de las víctimas de la explotación sexual, comparan la búsqueda de niñas, jóvenes, mujeres y travestis desaparecidas por las redes de trata y de prostitución, acompañan a mujeres que sufren violencia familiar, a niñas y niños que sufren abuso sexual, a mujeres que denuncian la violencia sexual como crímenes de los estados terroristas, luchan por la legalización del aborto, mientras informan y “socorren” a quienes deben realizarlo en la clandestinidad, es en las últimas décadas cuando se han visibilizado experiencias que llamamos genéricamente como “feminismo popular”. Esto sucede en un contexto en el que el feminismo se ha convertido en una gran marea que traspasa e irrumpe en los lugares más inesperados.

El “Ni Una Menos” constituye una fuerza internacional e internacionalista que trastoca la vida cotidiana, cuestiona a las instituciones, toma por asalto todos los niveles de la acción política. Es un grito de “Ya Basta” ante la violencia misógina y patriarcal, y es también un programa emancipatorio y revolucionario.

Feminismos populares

Uno de los afluentes de esa gran marea son los “feminismos populares”. Nos referimos

Claudia Korol es integrante de Pañuelos en Rebeldía, de Feministas del Abya Yala y del Grupo de Acción Feminista y Antipatriarcal - GAFA del CEAAL.

a colectivas feministas que en algunos casos somos parte de movimientos mixtos, y que coincidimos en la necesidad de no establecer jerarquías entre las distintas opresiones, rechazando caracterizar a las luchas como principales o secundarias, asumiendo que en el sistema capitalista patriarcal y colonial, las distintas formas de dominación y disciplinamiento de los cuerpos, territorios, comunidades, y los intentos de “conquistar” y “dominar” la naturaleza de la que somos parte, se refuerzan mutuamente. En esta perspectiva, cada logro erosiona los pilares del sistema, en la medida en que contribuye a la creación de subjetividades -individuales y sociales- autónomas, capaces de imaginar y crear un mundo diferente.

En Argentina existe un antecedente ineludible de estos procesos organizativos: los Encuentros Nacionales de Mujeres, que se vienen organizando cada año (el próximo será el número 33). En el marco de los mismos, en los últimos 10 años, nos autoconvocamos quienes hoy nos nombramos como “Feministas del Abya Yala”, intentando aportar desde nuestras experiencias, radicalidad teórica y práctica, para forjar un feminismo de enfrentamiento directo a las transnacionales, a las políticas extractivistas y a la violencia de los narcoestados. Nos reconocemos en compañeras como Bertha Cáceres de Honduras, Bety Cariño de México, Ramona y las mujeres zapatistas en Chiapas, las mujeres kurdas, palestinas y otras que nos enseñaron que no se trata sólo de despatriarcalizar, sino también de descolonizar nuestras vidas.

Confluimos en este proceso con compañeras piqueteras que desde el año 2003, han venido realizando Asambleas de Mujeres sobre el Puente Pueyrredón (desde el 26 de junio del 2002 cuando asesinaron a los compañeros Darío Santillán y Maximiliano Kosteki en la Estación Avellaneda). Desde ahí revolucionaron el lugar de las mujeres en las casas, en las calles, y en la historia.

Las campesinas han ido creando un feminis-

mo que tiene como ejes centrales el cuidado de las semillas nativas, la lucha por la soberanía alimentaria, la Reforma Agraria Integral, y contra la violencia patriarcal. Superando la distancia entre las organizaciones campesinas y las feministas, hoy las mujeres de la Vía Campesina dicen que “sin feminismo no hay socialismo”. Desafían las ideas patriarcales en sus organizaciones, que creen que las luchas de las mujeres “dividen” al movimiento, o que hay que hacer primero las revoluciones socialistas para luego transformar las relaciones de género. Desafían también a las corrientes feministas que consideran que nuestras demandas se limitan a una agenda consensuada y financiada de integración en el sistema, legitimando explotaciones estructurales del capitalismo patriarcal colonial occidental.

Las feministas indígenas, negras, garífunas y afrodescendientes nos enseñan a profundizar las miradas antirracistas y descolonizadoras, señalando que las propuestas políticas del feminismo colonizado y colonizador no las representan, porque no son las mismas sus necesidades y demandas básicas para la sobrevivencia como parte de sus pueblos. Se encuentran en la tensión permanente de ser parte de comunidades criminalizadas por el poder capitalista, por lo cual sostienen una difícil batalla para que las luchas antipatriarcales no sean funcionales a las lógicas de judicialización y estigmatización de los Estados que segregan y persiguen a sus pueblos. Sin embargo, tienen conciencia de que en el interior de sus comunidades, también hay relaciones de poder opresivas, que hacen de las mujeres las oprimidas entre lxs oprimidxs.

Otra corriente es la de feministas que en procesos de cambio en clave de revoluciones, en Venezuela, Cuba y Bolivia, ponen en debate temas como las relaciones de los movimientos con el Estado, los alcances y límites de la autonomía de las mujeres en los procesos de transformación. Se vuelve un inmenso desafío defender la revolución, y al mismo tiempo dar batalla contra las lógicas patriarcales, homolesbo-travesti-odiantes, burocráticas, vertica-

listas y autoritarias que muchas veces atraviesan a las organizaciones que las sostienen. Se trata de feminismos que hacen y defienden, cuidan y critican, que son parte y cuestionan las revoluciones socialistas y antipatriarcales. Feminismos que se levantan desde nuestros territorios cuerpos y territorios tierra, revolucionando las revoluciones ganadas y perdidas. Feminismos en revolución.

Pedagogía feminista

Los cuerpos disidentes han cambiado nuestros modos de estar en el mundo. Las feministas lesbianas han planteado profundos debates sobre temas tan centrales como son el amor, la libertad, el deseo, la maternidad. También forman parte de estos procesos de crítica, que enriquecen las perspectivas del feminismo popular, activistas travestis, trans, intersex, que nos ayudan a repensar las conceptualizaciones de los feminismos que reproducen las lógicas binarias.

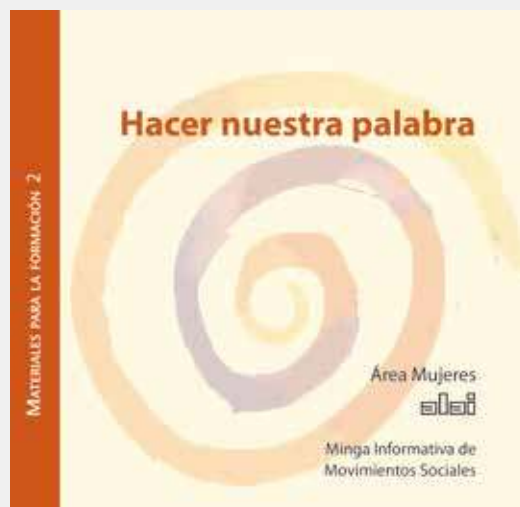
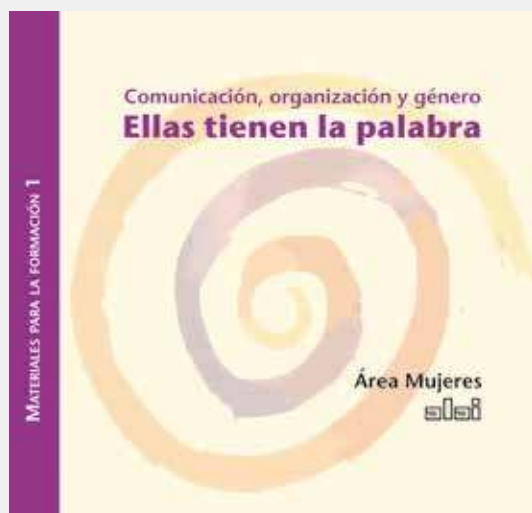
Hoy a todos los feminismos nos interpela la irrupción de adolescentes y niñas que se presentan como las nietas de las brujas que no pudieron quemar ni borrar de la memoria colectiva. Se pone en el centro del activismo la pedagogía feminista, que propone el diálogo de saberes, pensar nuestras prácticas, caminar la palabra, con los cuerpos puestos en el juego de la acción emancipatoria.

Y así andamos, niñas, ancianas, jóvenes, adultas, haciendo historia. Amasamos nuestros proyectos con manos de trabajadoras que limpian, siembran, cocinan, cultivan, escriben, acarician, pintan, bordan, curan, sostienen, empujan, juegan. Nuestros pies pisan sobre las huellas dibujadas por nuestras ancestras, y otras veces inventan atajos. Nuestras revoluciones se recrean desde el deseo, el placer, la alegría de la lucha. En sus rotaciones descolonizan, despatriarcalizan, desmercantilizan nuestras danzas y andanzas. Tienen el color de la tierra, y el horizonte de la rebeldía. <

Materiales para la Formación

*Comunicación, organización y género:
Ellas tienen la palabra*

www.alainet.org/es/libros/577



Hacer Nuestra Palabra

www.alainet.org/es/libros/578

La lucha por la libertad vuelve a ser herida del alma

Carmen Foro

A sí como la voz poderosa de Mercedes Sosa encantaba, ella también denunciaba al mundo, al decir que los hermanos latinoamericanos siempre buscan una cosa que aparentemente es pequeña, más no lo es, esa cosa es la Libertad.

En los sonetos y poemas de Neruda, en las canciones populares, en los ojos arrugados de los más viejos y en la sonrisa de nuestros hijos, logramos ver bien el costo y la energía de buscar un elemento que indudablemente mueve a la raza humana.

En América Latina, nuestra historia registró un proceso de colonización que fue mucho más que saquear nuestra riqueza material; en el mismo paquete de intervención imperialista, hubo un proceso de aculturación europea para nuestros pueblos originarios, la esclavitud fue estética y cultural. Esta fue la primera fase de la intervención imperialista en América Latina.

Recuerdo aquí, en estas letras, que en algunos lugares la esclavitud era física, como sucedía con los hermanos africanos.

Nuestros pueblos lucharon y resistieron. Hubo un genocidio descomunal, pero sobrevivimos y ganamos innumerables batallas.

Carmen Foro es Vice-presidenta de la Central Única de los Trabajadores y Trabajadoras de Brasil - CUT.

En mi región (Amazonia), las luchas de los Seringueiros, los Ribereños, los Sin Tierra y de los Pueblos del Bosque ganaron el mundo, así, como las luchas de los pueblos de América Latina también ganaron el globo en la parte más actual de la historia. Pero de allá para acá tuvimos 500 años de lucha y resistencia.

Hoy me duele ver que en mi país, la lucha por la libertad fue nuevamente herida en el alma, el Golpe de 2016, que quitó a la primera mujer electa como presidenta de la república en Brasil, por más de 53 millones de votos, culminó en el desmonte de nuestro estado.

El Golpista Michel Temer, llevo a cabo una agenda devastadora de derechos y soberanía nacional a mi pueblo. Pasó por la privatización de nuestras empresas estatales, la venta de nuestros agua, energía y petróleo, quieren quitar a nuestros indios las tierras que son de ellos por miles de años. Además, redujeron las inversiones en el área de salud y educación pública al punto de ver institutos de enseñanza y puestos médicos cerrando. Y no contentos con eso, hubo un ataque frontal a los trabajadores en una “Reforma” que sacó todos los derechos laborales acumulados en 100 años de lucha.

Mi país tiene un ejército de millones de desempleados pasando hambre.

Lo que está sucediendo en mi país es la misma

estrategia de quitar al pueblo del poder, por una media docena de personas poderosas que explotan y oprimen nuestra fuerza de trabajo y operan la servidumbre internacional por las grandes potencias. Antes eran las capitánías hereditarias, hoy es el financiamiento y rentismo. Antes eran las “senzalas”, hoy son las fábricas.

La semejanza de la acción y los pretextos son los mismos. Tan cerca y tan distante, el intento de golpe en Ecuador que fue detenido por Correa, el golpe en Honduras que exilió a Zelaya vestido sólo en pijama. Los intentos de golpes detenidos por Chávez y Maduro en Venezuela y Bolivia por Evo Morales. Además de los innumerables intentos de matar a Fidel Castro antes de que el falleciera en Cuba.

Tenemos que levantarnos, como lo hicimos, contra las dictaduras militares, otra intervención imperialista que mató y tortura a millares y millares de personas en nuestro continente. Verdaderos tiempos de tinieblas.

Somos hermanos de la libertad

Nuestra lucha por la libertad nunca fue fácil, millones murieron en todas las fases del capital en América Latina.

Pasamos por la esclavitud, el feudalismo y el capitalismo en todas sus evoluciones. Nos fuimos con “Zumbi” para escondernos y resistir en los arbustos, con Bolívar y Sandino encarando los cañones del imperio y el Che

caminando por el mundo soñando con una revolución que traería pan, poesía y flores para todos. Pasamos por la Segunda Guerra Mundial, por las grandes luchas de los Partidos Comunistas y del Movimiento Sindical. Creamos juegos que dialécticamente transformaron la rueda de la vida de los trabajadores hacia adelante. Elegimos en la votación a Allende antes de la caída del Muro de Berlín y elegimos a Lula un trabajador post-caída del Bloque Soviético.

Marchamos por las montañas de Bolivia y la Revolución del Arco Iris. Caminamos por caminos bien conocidos en búsqueda de la estrella que canta la canción de todos.

En fin, el Capital siempre usó la violencia y la conspiración para vengar su permanencia, y nosotros siempre nos levantamos contra eso, rehenes de las mejores emociones humanas. El imperialismo siempre quiso tomar nuestra región y nunca dejamos, ni dejaremos que esto suceda. Ellos son hermanos de la opresión y el saqueo, nosotros somos hermanos de la libertad.

De nuestras manos los campos cultivados, la naturaleza domada y todo lo que se produce.

De las manos de ellos, garras afiladas al momento del próximo golpe que dejará un rastro de hambre y un rastro de sangre en el suelo. (*Traducción CEAAL*) ☞

¡Lula Libre!

Publicaciones ALAI:

40 años en la lucha por la democratización de la comunicación en América Latina, con aportes de análisis y propuestas.

www.alainet.org/es/listado-libros

2001



2005



2007



2013



revista mensual
ACTUALIDAD Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

- Realidad regional
- Procesos sociales
- Problemáticas contemporáneas

Un esfuerzo conjunto de destacados analistas y pensadores/as, organizaciones sociales y ciudadanas, escritores/as y comunicadores/as comprometidos/as con las causas sociales.

Fuente de información imprescindible para líderes de opinión, dirigentes sociales, activistas políticos, centros de estudios y formación, periodistas y medios de comunicación, organismos de desarrollo, etc.

AMERICA LATINA
en movimiento

¡SUSCRÍBETE!

Tu aporte garantiza la continuidad y calidad de nuestra labor informativa
info@alainet.org • www.alainet.org/es/info-revistas